

EL COCO.

SIMIL DE LOS PERIÓDICOS JOCO-SERIOS
DE LITERATURA Y ARTES.

DIEZ REALES AL AÑO.

SOBRE LOS LICEOS Y SOCIEDADES.

ARTÍCULO 1.º



L. crear el Liceo de Madrid el Sr. Fernandez de la Vega en el año de 1857, no tubo presente otro pensamiento que el de hacer un templo para las artes, donde el artista y el literato adquiriesen un nombre, la juventud estudiase buenos modales, la sociedad en general encontrase ratos de agradable solaz, y se educase deleitandose bajo las bases de la moderna civilizacion europea.

El pensamiento era sublime, grandioso, y de un poder tan prodigioso para la juventud, que aun no se hubo abierto el nuevo templo de las glorias españolas cuando sus salones eran inundados de juventud lucida y entusiasta que ansiosa gritaba: «quiero aprender! ¡quiero estudiar!» La capital de España no tenia por entonces otro pen-

samiento que el Liceo, y los artistas y literatos, por tantos años arrinconados y sin nombre, por todas partes eran ol-sequiados, de todos eran queridos, y en las primeras sociedades eran agasajados y preferidos. La misma Reyna Maria Cristina, mas de una vez se la vió con los pinceles y la paleta entusiasmada entre los artistas.

El espíritu civilizador corrió de provincia en provincia y un grito general resonó por los ámbitos de España, pidiendo *Liceo*, pidiendo aprender, y aclamando á los artistas y literatos de sus respectivos paises.

Rápidos fueron los adelantos que se hicieron, muchas las obras de mérito que vieron la luz pública, muchos los jóvenes de talento que se dieron á conocer, y muchas las esperanzas que habia fundadas para lo sucesivo.

Ninguna gloria podia haber compa-

EL BANDOLERO.

CANCION

dedicada á mi buen amigo D. Mariano Soriano Fuertes.

Soy jefe de bandoleros,
 y al frente de mi partida
 nada mi pecho intimida,
 nada me puede arredrar.
 Que es gente toda bizarra
 y práctica en la carrera:
 el peñon de la Gomera
 puede si no declarar.
 Y el que quiera hacer ensayo.....
 ¡á caballo!
 trabucazo y á cargar.

De todos soy respetado
 cual si fuese un soberano,
 nadie se atreve en el llano
 mi capricho á contrariar.
 Que vengan guardias civiles,
 que vengan carabineros,
 mis trabucos naranjeros
 les harán escarmentar,
 y no querrán mas ensayo:
 ¡á caballo!
 trabucazo y á cargar.

Al trote largo, muchachos,
 que la noche vá avanzando,
 y las chicas esperando
 estarán para cenar.
 Les decimos cuatro flores,
 habrá vino y alegría,
 y antes que se acerque el dia
 nos podremos retirar.
 Y si se frustra el ensayo.....
 ¡á caballo!
 trabucazo y á cargar.

¡Pregonada mi cabeza
 y á garrote sentenciado! ...
 ¿Qué mas tiene que acostado

rada á la que habia alcanzado el Señor Fernandez de la Vega con tan sublime pensamiento; pero el Sr. Fernandez de la Vega no tubo presente, que la envidia, enemiga capital de los adelantos de nuestra hermosa nacion, pudiese desvaratar todos sus planes y envolver entre los escombros de tristes recuerdos la memoria de un bien general, que con tan hermosos reflejos se presentaba al porvenir. No lo tubo presente, repetimos, para poder cortar esa terrible epidemia en sus principios, y sus miasmas emponzoñados se esparcieron por los templos de las artes y enfermaron á la sana juventud, que no huyó á tiempo para librarse de semejante calamidad. Hasta el mismo Fernandez de la Vega sucumbió á tan funesto mal. Los artistas y literatos que con tan patriótico y entusiasta desco se habian reunido con el solo pensamiento de dar un nombre á su patria, se dispersaron dejando el campo de virtud y aplicacion en manos de la intriga y del interés.

Ya no engalanaba los salones del tranquilo y hermoso templo creado para los adelantos de España el mérito, sino la intriga, no el estudio sino la pedanteria, no el estímulo sino la envidia. Ya no eran los templos de las artes y las ciencias, sino los de la critica y la murmuracion, ya no la escuela donde todos querian aprender, sino la cátedra donde todos querian enseñar. Vencido el saber por la envidia, aquel huyó lejos de lo que tanto odia el que sabe, y esta hallandose sola, creó en los salones que habian servido para gloria de las letras y las artes Españolas, teatros caseros, de donde todavia no ha salido un solo individuo que dé honor á la escena nacional.

(Se continuará.)

M. SORIANO FUERTES.

morir en alto lugar?
 Mas mientras quede un cartucho
 en mi canana corrida,
 en poco aprecia su vida
 el que me intente agarrar.
 Caro le saldrá el ensayo:
 ¡á caballo!
 trabucazo y á cargar.

LUIS MARAVER.

LOS ZAPATEROS.

Reseña histórica.

Habiendo ofrecido *el Coco* ocuparse de todos los oficios y artes, será muy justo empezar por el *pie*, ya que casi siempre se empieza por la cabeza, y dar una idea de los zapateros que ha habido célebres, tanto en literatura, como en ciencias, religion, &c.... y hasta en política.

Empezando por la literatura y las ciencias, debemos nombrar primero al sabio Linneo, creador de la botánica, que estuvo de aprendiz en una zapateria de Suecia; y al notar su talento, le pusieron en un colegio, de donde salió para adquirir el nombre que goza hoy dia.

José Prendell, tambien ha sido uno de los zapateros que no podemos dejar de mencionar; pero no de los distinguidos del siglo XIX. (1) Hace poco tiempo que Prendell murió dejando á sus herederos preciosa y escogida biblioteca.

David Parens (el mayor) célebre profesor de Teología en Alemania, fué mucho tiempo aprendiz de zapatero.

Hans Badduin, uno de los hombres mas sabios del siglo XVI, fué

(1) De ningun modo aludimos á la Gateria.

zapatero como su padre. Compuso un tratado sobre *el calzado de los antiguos*, y resulta segun esta obra, que Aya gastaba zapatos; por supuesto despues del atroz pecado, porque antes no se lastimaban los pies, es verdad que tampoco habia unos guijarros como los de las calles de Córdoba.

Podemos añadir á estos zapateros otros menos conocidos, cuales son: Holcroft, autor de *la critica* y de otras obras.

Gifford, fundador y editor algunos años de un periódico inglés, hombre de letras y escritor de este siglo.

Bloomfiel, autor de muchas obras muy apreciadas.

Winchelmann, sabio anticuario alemán, era hijo de un zapatero y trabajó en este oficio algun tiempo; pero al fin queriendo brillar, fué profesor de bellas letras.

John Brandt, secretario de la sociedad de anticuarios de Londres, y autor de gran número de obras, fué tambien zapatero y cursó sus estudios en Oxford.

Fox, fundador de la secta de los Cuakeros, era hijo de un tejedor, y habia aprendido *el sublime arte* de la zapateria, y decimos *arte*, porque en el dia se llaman artistas los barberos.

Rogerio Sherman, americano, fué primero aprendiz de zapatero, y dedicando sus ratos de descanso en adquirir tesoros de ciencia, consiguió poco tiempo despues un gran nombre, y lo que es mas positivo, una gran fortuna.

La religion tambien nos presenta zapateros que se sacrificaron por ella, cuales fueron los santos Crispin y Crispiniano, jentiles hombres romanos, que convertian en Francia á los indies, ejercieron el oficio de zapateros para mantenerse.

San Deodonato, era un zapatero tan filantrópico que todo lo que ganaba en

la semana se lo repartía á los pobres. No creemos que se encuentren en el día muchos ejemplares de la misma edicion que este santo zapatero.

Por último, si queremos fijarnos en la política, la revolucion francesa nos presenta á ese gran hombre llamado el zapatero Simon.

Y ya que hablamos de zapateros célebres, no queremos dejar de citar á uno que vivia en Madrid á fines del siglo pasado, y que adquirió un nombre bien raro. Este zapatero, llamado Tusa, tenia una camarilla de amigos á los que capitaneaba para hacer sus locuras, que siempre recaian en los pobres actores. Iba con su tropa á casa de una dama ó de un galán, que para ellos era de material, y pedían de cenar ó lo que se les antojaba, y si acaso se lo negaban era silvado estrepitosamente en la primera funcion por Tusa y sus amigos. Tan temible llegó á hacerse que todos los actores le qui-

taban el sombrero en la calle, acatándole para librarse de sus tiros que no eran errados por desgracia. Bien se conoce que los actores de aquellos tiempos no tentan el orgullo que algunos de los que hoy día pisan la escena, y orgullo infundado que es el peor de los orgullos.

Quisiéramos encontrar mas personajes zapateriles á quien tributar un recuerdo por su talento. Zapatero habrá que no haya dejado de pensar que podía especular publicando la historia de la zapateria, y nos alegraríamos que estos apuntes les sirvieran para llevar á cabo su obra, que el Coco está pronto á elogiar si lo merece.

Mas adelante publicaremos las notabilidades de los demas artes y oficios. Bien visto, debiera tocarle á los sombrereros que es la otra estremidad.

¡Confiad en Dios y en el Coco que no os olvida y decid con él angek hasta otro dia.

EN EL NIGRUM DEL POETA

D. Antonio de Bofarull.

Un nigrum!... ¡juy!, á nadie le ha ocurrido.
El pensamiento tiene tres bemoles,
Y el no encontrar un consonante en oles
Tiene cuatro é inda mais un sostenido.
Ahora si que soy hombre perdido!
Ya no hallo consonante ¡caracoles!
De mi musa se apagan los faroles
Un album al hallar ennegrecido.
Ya estoy á salvo, si, van dos cuartetas:
Tu nigrum para mí es nigrum de aprieto.
A fuera pues razones, fuera tretas,
Sin estorbos seguir yo te prometo,
Decia, Bofarull... ¿De qué te inquietas?
Ay! es verdad, ya se acabó el SONETO.

VICTOR BALAGUER.

Lo que es un artista.

Un antiguo actor del teatro francés conserva una esquila con la firma de Talma que dice: «Colocad en buen sitio á mi amigo el ciudadano Bonaparte para la representacion de Abufar.» Talma, que empezaba entonces su carrera, no sospechaba que su amigo empezaria muy pronto en otra escena, y que aquel subteniente, representado por él en los papeles de Oteld, Macbeth, Nerva y Seyla, le prestaba nuevas inspiraciones.

Mr. Bessare ha publicado la siguiente carta: «Me he presentado varias veces á la puerta de tu cuarto-vestuario, querido Talma, los dependientes del teatro no me han permitido entrar, tenia que hacerte una confianza; pensaba decirte que me hacen falta veinte francos. Mira á lo que estamos reducidos los generales de la república. Cuanto mejor no estais los artistas queridos del público, el arte os sonrie, lo mismo que la gloria y la fortuna. Encíame esa insignificante cantidad, de cuyo pago respondo con el primer reino que conquiste con la punta de mi espada.—El general Bonaparte.»

No mucho tiempo despues el Emperador Napoleon pagó á Talma los 20 francos que le debia.

El gran Napoleon conoció y distinguió á los artistas, y en medio de sus conquistas y sus laureles, cuando un valiente granadero era su mayor amigo, y cuando su único pensamiento estaba cifrado en el campo de batalla, el nombre de artista era tan respetado para él, que á Fernando Peër, compositor de música de su real cámara siempre que lo veia se quitaba el sombrero.

Un dia se quejaron al emperador los mariscales y ayudantes generales de

que Fernando Peër les hablaba con orgullo y aun les habia llamado mercenarios. Tiene razon, contestó Napoleon, y aun si á mi me lo digera tambien tendria razon, los hombres pueden reducirnos á la nada, solo Dios puede reducir á la nada á un artista mirad si hay diferencia de nosotros á Fernando Peër.

Quejándose la grandeza de España á Fernando el VI por los honores y distinciones que cada dia se le hacian á Farinelli, cantante de su real cámara, contestó: personas como vosotros tengo cuantas quiero: personas como Farinelli, no tengo mas que á Farinelli.

Farinelli fué Ministro y el tiempo de su mando el mas floreciente de España.

EPIGRAMAS.

—«Eres esteril, Inés.»
—«No: que lo eres tu, Liborio;»
pues decida el pleito usted,
dijo Inés á D. Tenorio.
Quedó D. Tenorio en ello,
y con celo tal obró,
que á los diez meses el pleito
dicen que Inés lo ganó.

BENITEZ.

Diciendo misa se hallaba
un clérigo muy pesado,
que en santo amor arrobado
las muertas horas pasaba.
Y al consumir, un oyente
en sus rezos exclamó:
«no solo á Dios consumió
sino tambien á la gente.»

Solo una vez se nos dijo
creced y multiplicad;
y desde entonces no ha habido
que volvernoslo á avisar.

EL COCO.

Hay personas, ¡qué locura!
que dicen á la sordina,
que no es en verdad sobrina,
el ama del Sr. Cura.
Callen pues los maldicientes,
y sepan de estos asuntos
que desde que viven juntos
se conocen por parientes.

CALVN.

COSAS DEL COCO. (1)

—Los modestos niños que escriben
el gato copian los siguientes versos alu-
diéndose á ellos mismos.

Quien se meta en contienda
vervi gracia de asunto literario
á los años no atienda
sino á la habilidad de su adversario.

¿Qué habilidad tienen vds. angelitos
de mi corazon? Quisieramos saber cual
es la habilidad de vds. á ver si mere-
ce ó un cuarto de arropia ó un me-
renguito.

—Damos las gracias al dueño, pro-
pietario ó empresario del teatro por
el cepillamiento de la luneta núm. 31,
dándole el Coko un voto de gracias por
su laudable desprendimiento.

—Deseando dar á conocer los talentos
precozes de los niños de la habilidad,
copiamos de el Gato el siguiente

(1) Cosas de Córdoba pone el Gato
de donde han copiado vds. las cosas?

EPÍGRAMA.

D. Jaime por una acera
la derecha iba llevando,
y otro hombre que zurdo era (1)
derecho hacia el iba andando (2)
D. Jaime que lo hubo visto (3)
corriendo como una flecha
dijo á parte ¡voto á Cristo!
que llevo yo la derecha.
El brazo izquierdo agarrado,
cerrada la mano un poco (4)
dijo el zurdo: ¿está vd. loco?
si este es mi derecho lado. (5)

CRÓNICA.

Estando para concluirse la novela de
El último pensamiento daremos por se-
parado á nuestros suscritores *Los mis-
terios de Córdoba* para que puedan en-
cuadernarse á parte.

—Recomendamos eficazmente á nues-
tros suscritores el periódico que con
el título de *El Genio* redacta en Bar-
celona nuestro apreciable amigo y co-
laborador el célebre poeta D. Victor
Balaguer.

Se suscribe en esta redaccion.

—*El Fandango*, periódico redactado
por las sobresalientes plumas de los
festivos poetas Villergas é Ayguals de

- (1) ¡Soooo!
- (2) ¡Hiiii!
- (3) ¡Qué calor!
- (4) Esto es muy bueno.
- (5) ¡Pues saben vds. que despues de
tanto sudar ha tenido lances el epigra-
ma?

Izco, cada dia merece mas aceptacion.
La suscripcion está abierta en casa de
Garcia y Manté á treinta rs. al año.

—Sabemos que el Sr. Soriano Fuer-
tes tiene trabajos muy adelantados para
fundar en esta capital un *monte de Pie-
dad y caja de ahorros*. Aplaudimos tan
filantrópico y útil pensamiento y no du-
damos merecerá la aprobacion de las
autoridades de la culta Córdoba, cuan-
do sabemos que el Sr. Soriano Fuer-
tes ha sido archivero é interventor del
monte de Piedad de Madrid y de que
su memoria sobre dicho establecimiento
publicada en *el Espectador* del año 42
ha sido tomada en consideracion por
el Gobierno actual, para el nuevo ar-
reglo que ha tenido lugar en el graa-
dioso y benéfico monte de Madrid.

—El jóven compositor y maestro D.
Mariano Soriano Fuertes ha concluido
ya su gran coleccion de *melodias y can-
ciones españolas*, objeto principal de su
venida á las andalucias. En breve ve-
rán la luz pública en la capital de Es-
paña, bajo el título de *CANTOS DEL
CISNE*, grabadas lujosamente en el acre-
ditado establecimiento de D. Leon de
Lodre, con el retrato del autor al fren-
te esmeradamente litografiado: no du-
damos que la prensa de Madrid se
ocupe de tan esmerado trabajo y ten-
ga esta obra la misma buena acogida
del público que *El recreo Español, Laurel
de Apolo, Arpa de oro, Pirgones de Ma-
drid y otras colecciones* del mismo autor.

Mosaico.

(Trozos sublimes de litera-
tura.)

Un baile es el sueño de una noche
sin sueño. A. ARMOND.

Maldito el hombre que virtudes isembra
Para coger cosecha de desgracias.

J. E. HARTZE MBUSCH.

Los niños hombres, y las viejas niñas
es la peor calamidad de la sociedad.

EL COCO.

La civilizacion es una especie de oc-
ceano que comprende en su seno to-
do lo mas rico y precioso de las na-
ciones.

GUIZOT.

Es el poeta un bajel
que de riqueza cargado,
surca el mar alborotado
para naufragar en él.

JOSÉ ZORRILLA.

Si supiera que mi sombrero conocia
mis pensamientos, lo arrojaría al rio.

CHODRUC DECLOS.

TEATRO.

La compañía de esta capital ha vuel-
to otra vez á su antigua costumbre de
ejecutar con poca suerte todas las fun-
ciones que dá. Es una desgracia que el
Sr. Benot no quiera corregir los de-
fectos que dijimos en nuestro número
anterior y que podía corregir muy bien,
y desgracia tambien el de ir conti-
nuamente escuchando á el apuntador,
pues si bien no lo estrañamos por que
cada funcion ha de ser nueva, tambien
conocemos que el público es indulgen-
te veinte veces y á las veinte y una
no lo es, y sentiriamos que al Sr. Be-
not actor tan apreciable le tocase esa
veinte y una.

El Sr. Vivanco (José Maria) cada

dia nos gusta mas, y vemos en él corregidos muchos defectos: las *erres* y las *elles* y el tonillo monotonico de decir los versos que tenia antes han sido desterrados, su accion es mas natural y desenvuelta, y si bien tiene todavia defectos, estamos persuadidos que los vencerá muy en breve sino se engrie y estudia como hasta aqui.

El Sr. Jimenez y la Señora Guerra cada dia :gradan mas al público, siendo dignos de elogio por sus estudios y aplicacion. Los demas actores hacen lo que pueden pero inutilmente para atraer al público Cordobés, porque este dice; *nones*: ¿á que gastar mi dinero para pasar un mal rato?

Lo que nos llama mas la atencion son los anuncios de las funciones: sirva de muestra el anuncio del drama de la *Espionacion*. «*El castillo de Tirelli ó la espionacion de los Alemanes en Sicilia.*» En esto de programas de compañía, y carteles, nadie le ha ganado á D. Pedro Rico, pues *el Entreacto* periódico que se publicaba en Madrid el año 1859 en su número 22, copia una lista de compañía que formó el Sr. Rico para Algeciras y otros puntos que es lo que hay que ver, y la cual copiaremos en breve.

Creemos que el teatro de esta capital no se reanimará interin sea solo, y esperamos que el Sr. Manté (D. Joaquin) que tanto se afana en hermosear la culta ciudad de Córdoba, tratará de plantear un nuevo teatro para que rivalizando con el que en la actualidad ecsiste, haya animacion y el pueblo Cordobés acuda con mas frecuencia á espectáculos tan útiles para la buena educacion de la sociedad.



A última hora.

Descosos de que no se diga que mi

ramos con amargo desden los adelantos de nuestros compatricios, nos apresuramos á ser los primeros en manifestar al público *la habilidad* de los redactores de *el Gato* para que vean con gusto lo que prometen estos angelitos.

Es el caso (segun nos han informado) que habiendo llegado á noticia de *los gatos* lo que este número contiene antes de que *este número* viera la luz pública; se han reunido para ver si literariamente podian contestar: pero viendo la imposibilidad de el caso, determinaron inventar una cosa que ofendiese mucho á *el Coco* ¿Y qué dirán vds. que han pensado los traviesillos?.. No lo adivinarán vds. porque parecè imposible que en tan pocos años como cuentan estos muchachos hayan ideado semejante travesura.

Pues señores, han ideado nada menos que hacer una caricatura en la que el *Coco* le esté sacando el pañuelo del bolsillo á un lechuguino ¿qué tal? El pensamiento es muy de la redaccion de *EL GATO*, y de los adelantados es el reino de los cielos.

Nosotros nos reimos de semejantes niñadas, y las apreciamos en lo que valen, solo si haremos presente al Sr. gato que nuestra guerra literaria hacia él, cesa en este número, porque vemos que sus redactores no conocen ni pueden conocer en muchos años lo que es prensa periodística, ni mucho menos lo que es sátira, de consiguiente las contestaciones del *Coco* en lo sucesivo para con dicho papel, si no son tan públicas, serán mas inteligibles.

LOS REDACTORES.

